



## FUERA DE JUEGO

Juan de Dios Crespo

# QUO VADIS BONUCCI?

La nueva joya de la Juve, **Moise Kean**, ha sido uno de los grandes protagonistas de la semana, con su gol contra el Cagliari y por todo lo que acaeció a partir de ahí. Kean, que había sido objeto de gritos imitando a un mono (uh, uh, uh), respondió de una forma singular, simplemente abriendo sus dos brazos y como diciendo ¿qué pasa?

He visto celebraciones mucho más efusivas y, algunas, excesivas contra aficiones contrarias, provocativas incluso. Viendo una y otra vez las imágenes, no creo que el gesto de Kean haya sido suficiente para que fuera culpable de ningún acto desplazado. Sin embargo, tanto el entrenador como el presidente del Cagliari, **Rolando Maran** y **Tommaso Giulin**i respectivamente, dijeron que había sido “exagerado y había generado tensión” así como que fue “un error”.

Por lo tanto, los sardos se defendieron, ya que existe una reglamentación que sanciona duramente y se espera que la Federación Italiana (FIGC) la aplique. Eso era de esperar y cada uno utiliza las armas que puede. Sin embargo, lo que ya ha parecido extraño a todos

es que **Leonardo Bonucci**, el agreste defensor juventino, fuera de la misma opinión que sus adversarios de Cagliari.

En efecto, en un tweet (otra vez vuelvo a decir que es un instrumento que carga el demonio y que hay que tener más que cuidado al utilizarlo...) muestras unos emoticones con unas cifras más abajo: 50 - 50. Para él, queda claro, o al menos se desprende de lo escuetamente escrito, que las culpas debían repartirse por mitad.

**KEAN NO ES RESPONSABLE DE LOS CÁNTICOS RACISTAS, QUE HAN DE SANCIONARSE**

Los gritos racistas (para cualquier raza) y otros insultos o actos nefandos han de ser perseguidos y, creo, las reglamentaciones nacionales y las internacionales (UEFA y FIFA entre otras) tienen suficiente armamento jurídico

para que lo que ocurra tenga su cumplida sanción. Si Kean se hubiera pasado en su celebración, también podría ser sancionado pero, a mi entender, nada en su gesto puede provocar un hecho disciplinariamente perseguible.

Está claro que Bonucci deberá tener cuidado con sus tweets, porque la retahíla de nombres que le han asaltado

después del que lanzó, no solo le va a perseguir en las redes sociales, sino que su carrera se puede ver afectada. Lo fácil hubiera sido hablar con Kean y comentarle que, como profesionales, deben aguantar muchas cosas y que la próxima vez fuera más contenido. Eso, si hubiera querido reprenderle por su “mitad de culpa”.

Pero, Kean no fue el responsable, sino los aficionados del Cagliari que utilizaron un arma para intentar minusvalorar a un contrario. Bonucci debe estar arrepentido... Pero, tampoco estoy de acuerdo con los “pensadores correctos”, como **Pep Guardiola**, que manifestó que se iría del campo si ocurriera un hecho similar. Pues bien, eso sería darles la razón a los racistas. Hay que afrontar los retos y no huir de ellos, y dejar que la justicia (deportiva aquí) siga su curso.

Ahora que estamos en el ‘abril aguas mil’ que parece no cambiar año tras año, sí que no hay razón alguna para no leer, abrigado entre mantas y viendo caer la lluvia. Recomendando esta vez un librito (por lo corto pero grande de contenido) de **Valérie Zenatti**: ‘Jacob, Jacob’.